

Libertad  
Igualdad  
Fraternidad

# REPÚBLICA

Justicia  
Progreso  
Unión

Semanario democrático, eco de las aspiraciones de la Juventud

Año II	SUSCRIPCIÓN		REUS	Redacción y Administración	N.º 24
	REUS. . . . . 1'— pta. trimestre.	Provincias. . . . . 1'25	12 DE MARZO DE 1904	CALLE DE LA CARCEL, N.º 7	
	Extranjero. . . . . 2'—	Número suelto. . . . . 0'10		Anuncios y comunicados á precios convencionales	
	Pago anticipado.				

## MILAGRO FRACASADO

Si yo fuese un hombre religioso ¡qué milagro sorprendente podría añadirse al catálogo de prodigios que exhibe la religión católica como prueba de su divinidad!...

Aún no he salido de mi asombro, y conmigo los que presenciaron el lance ocurrido hace pocos días.

El perfil de mi cuerpo (que es casi el frente de otros) no ofrecía ningún obstáculo á los tiros enemigos. Me habían despojado, como es uso en tales casos, del dinero, de la cartera, de todos los objetos que ocupan los bolsillos: no quedaba nada sobre mí que pudiera dificultar la dulce introducción de una bala; pero en la correa que me sirve de cinturón llevo, no una hebilla, como se ha dicho, sino un simple arillo de bronce que sirve para acortar ó prolongar aquella, y justamente, sobre el obstáculo insignificante del que nadie se acordó ni podía acordarse, vino á chocar el proyectil enemigo.

La tal anilla estaba sobre el hígado, y al recibir yo el balazo se dobló, incrustándose en la carne y salvándome la vida.

Los médicos, al reconocermé, se miraban asombrados.

—Ha tenido usted una suerte loca. Si la bala no tropieza con esto no llega usted á Madrid.

Amalio Jimeno, el ilustre doctor artista, al examinar al día siguiente el sitio de la confusión, me decía con la gravedad de un amigo que conoce el peligro arrostrado:

—Has nacido por segunda vez. Sin el dichoso cinturón, la bala te habría perforado el hígado, habría caído en la cavidad del vientre, obligándonos á abrirlo para extraerla, y es posible además que te hubiese lesionado los intestinos y la columna vertebral.

—En fin... una carnicería y la muerte inevitable ¿verdad?

Y médicos y amigos miraban el arillo aplastado y doblado por la bala, murmurando:

—¡Es asombroso!...

Efectivamente es asombroso. Si alguien puede envanecerse de sus buenas relaciones con la Fortuna, ese soy yo. No tener en todo el cuerpo (que por cierto no es bajo ni flaco) otra defensa que ese arete de metal é ir justamente á él la bala enemiga, dirigida contra la parte más vulnerable y mortal del organismo, es un caso extraordinario. Un milímetro más arriba ó más abajo, una desviación insignificante á un lado ó á otro, y para regocijo de los muchos que me odian (ellos sabrán porqué), acaba para siempre Blasco Ibáñez, cayendo en las afueras de Madrid con el hígado destrozado, este pobre hígado en el que atesoró las únicas ganancias de mi vida pública: un capital de bilis que me convierte en potentado de la tristeza y del desprecio á la vida.

—Ahora que todo ha terminado—me decía un señor después del duelo—per-

recibí una en papel satinado de gran forma, con armas episcopales y firmada por el arzobispo de una de las principales diócesis del Sur de España.

Este arzobispo (que es un anciano de 76 años) me ruega como caballero que no entregue á la publicidad su nombre, pero al mismo tiempo me encarga que no rompa su carta, que la conserve siempre y la lea en las circunstancias difíciles de mi vida, á ver si por fin se obra el milagro de que Dios me toque el corazón.

Confieso que la carta no es gran cosa como obra literaria, pero me ha interesado por su sinceridad y por el interés humanitario que revela en favor mío.

Yo pienso de muy distinto modo que ese pastor de almas, y creo que aunque pasásemos toda la vida conversando, no me podría convencer; pero respeto su fe de viejo creyente.

Ni yo le conozco ni él me conoce; sólo sabemos nuestros nombres, pero yo agradezco la dulzura evangélica y la sencilla credulidad que le hacen dirigirse á mí, tan maldecido por bestias pulpitaes y energúmenos de misa y olla.

«Hijo mío—dice el arzobispo,—permítame usted que le dé este dulce nombre que se escapa de mi corazón y al que me concede derecho mi ancianidad, ya que no mi ministerio dentro de la religión, de la que usted vive separado. Hace años que pido á Dios por usted, en medio de las tribulaciones y agitaciones que traen consigo los presentes tiempos, y veo con pena que circunstancias especiales le colocan á usted como en contra de Dios Nuestro Señor y Nuestra Santa Madre la Iglesia.

También veo que acaba de tener usted un desafío, en el que las eternas misericordias de Dios le han librado de una muerte segura, y de la eterna condenación que le hubiese acarreado, no solamente morir en duelo, sino además la guerra activa y constante que ha hecho usted á nuestro adorable Redentor Jesucristo. Por esto llamo á las puertas de su corazón, sin duda lastimado y herido por motivos que ignoro. El gran Apóstol San Pablo fué más enemigo de Jesucristo que usted, porque quería destruir la religión en su principio, y esto me obliga por amor á la salvación de su alma á tomar la voz de este Divino Señor, preguntando como á San Pablo lo hizo:—«¿Por qué, por qué me persigues?» Y la ceguera momentánea de los ojos de Saulo cesó, y la ceguera espiritual y permanente de su inteligencia desapareció; y se hizo un apóstol verdadero de Jesucristo. Pues bien, amado hijo: abra usted esos ojos de su clara inteligencia, y las puertas de su corazón, donde anidan ciertamente nobles sentimientos, y entre estos debe descollar el sentimiento de la gratitud, por el cual, reconociéndose deudor de los dones con que le favoreció el Señor, vuélvase usted á Dios con todo el amor de un noble pecho agradecido, que Dios ciertamente se vuelva hacia usted protegiéndole con su gracia y su perdón. Usted dá muchas pruebas de ser valiente: tenga ahora el ver-

recibo en papel satinado de gran forma, con armas episcopales y firmada por el arzobispo de una de las principales diócesis del Sur de España. Este arzobispo (que es un anciano de 76 años) me ruega como caballero que no entregue á la publicidad su nombre, pero al mismo tiempo me encarga que no rompa su carta, que la conserve siempre y la lea en las circunstancias difíciles de mi vida, á ver si por fin se obra el milagro de que Dios me toque el corazón.

Confieso que la carta no es gran cosa como obra literaria, pero me ha interesado por su sinceridad y por el interés humanitario que revela en favor mío. Yo pienso de muy distinto modo que ese pastor de almas, y creo que aunque pasásemos toda la vida conversando, no me podría convencer; pero respeto su fe de viejo creyente.

Ni yo le conozco ni él me conoce; sólo sabemos nuestros nombres, pero yo agradezco la dulzura evangélica y la sencilla credulidad que le hacen dirigirse á mí, tan maldecido por bestias pulpitaes y energúmenos de misa y olla.

«Hijo mío—dice el arzobispo,—permítame usted que le dé este dulce nombre que se escapa de mi corazón y al que me concede derecho mi ancianidad, ya que no mi ministerio dentro de la religión, de la que usted vive separado. Hace años que pido á Dios por usted, en medio de las tribulaciones y agitaciones que traen consigo los presentes tiempos, y veo con pena que circunstancias especiales le colocan á usted como en contra de Dios Nuestro Señor y Nuestra Santa Madre la Iglesia.

También veo que acaba de tener usted un desafío, en el que las eternas misericordias de Dios le han librado de una muerte segura, y de la eterna condenación que le hubiese acarreado, no solamente morir en duelo, sino además la guerra activa y constante que ha hecho usted á nuestro adorable Redentor Jesucristo. Por esto llamo á las puertas de su corazón, sin duda lastimado y herido por motivos que ignoro. El gran Apóstol San Pablo fué más enemigo de Jesucristo que usted, porque quería destruir la religión en su principio, y esto me obliga por amor á la salvación de su alma á tomar la voz de este Divino Señor, preguntando como á San Pablo lo hizo:—«¿Por qué, por qué me persigues?» Y la ceguera momentánea de los ojos de Saulo cesó, y la ceguera espiritual y permanente de su inteligencia desapareció; y se hizo un apóstol verdadero de Jesucristo. Pues bien, amado hijo: abra usted esos ojos de su clara inteligencia, y las puertas de su corazón, donde anidan ciertamente nobles sentimientos, y entre estos debe descollar el sentimiento de la gratitud, por el cual, reconociéndose deudor de los dones con que le favoreció el Señor, vuélvase usted á Dios con todo el amor de un noble pecho agradecido, que Dios ciertamente se vuelva hacia usted protegiéndole con su gracia y su perdón. Usted dá muchas pruebas de ser valiente: tenga ahora el ver-

recibí una en papel satinado de gran forma, con armas episcopales y firmada por el arzobispo de una de las principales diócesis del Sur de España.

Este arzobispo (que es un anciano de 76 años) me ruega como caballero que no entregue á la publicidad su nombre, pero al mismo tiempo me encarga que no rompa su carta, que la conserve siempre y la lea en las circunstancias difíciles de mi vida, á ver si por fin se obra el milagro de que Dios me toque el corazón.

Confieso que la carta no es gran cosa como obra literaria, pero me ha interesado por su sinceridad y por el interés humanitario que revela en favor mío.

Yo pienso de muy distinto modo que ese pastor de almas, y creo que aunque pasásemos toda la vida conversando, no me podría convencer; pero respeto su fe de viejo creyente.

Ni yo le conozco ni él me conoce; sólo sabemos nuestros nombres, pero yo agradezco la dulzura evangélica y la sencilla credulidad que le hacen dirigirse á mí, tan maldecido por bestias pulpitaes y energúmenos de misa y olla.

«Hijo mío—dice el arzobispo,—permítame usted que le dé este dulce nombre que se escapa de mi corazón y al que me concede derecho mi ancianidad, ya que no mi ministerio dentro de la religión, de la que usted vive separado. Hace años que pido á Dios por usted, en medio de las tribulaciones y agitaciones que traen consigo los presentes tiempos, y veo con pena que circunstancias especiales le colocan á usted como en contra de Dios Nuestro Señor y Nuestra Santa Madre la Iglesia.

También veo que acaba de tener usted un desafío, en el que las eternas misericordias de Dios le han librado de una muerte segura, y de la eterna condenación que le hubiese acarreado, no solamente morir en duelo, sino además la guerra activa y constante que ha hecho usted á nuestro adorable Redentor Jesucristo. Por esto llamo á las puertas de su corazón, sin duda lastimado y herido por motivos que ignoro. El gran Apóstol San Pablo fué más enemigo de Jesucristo que usted, porque quería destruir la religión en su principio, y esto me obliga por amor á la salvación de su alma á tomar la voz de este Divino Señor, preguntando como á San Pablo lo hizo:—«¿Por qué, por qué me persigues?» Y la ceguera momentánea de los ojos de Saulo cesó, y la ceguera espiritual y permanente de su inteligencia desapareció; y se hizo un apóstol verdadero de Jesucristo. Pues bien, amado hijo: abra usted esos ojos de su clara inteligencia, y las puertas de su corazón, donde anidan ciertamente nobles sentimientos, y entre estos debe descollar el sentimiento de la gratitud, por el cual, reconociéndose deudor de los dones con que le favoreció el Señor, vuélvase usted á Dios con todo el amor de un noble pecho agradecido, que Dios ciertamente se vuelva hacia usted protegiéndole con su gracia y su perdón. Usted dá muchas pruebas de ser valiente: tenga ahora el ver-

recibo en papel satinado de gran forma, con armas episcopales y firmada por el arzobispo de una de las principales diócesis del Sur de España. Este arzobispo (que es un anciano de 76 años) me ruega como caballero que no entregue á la publicidad su nombre, pero al mismo tiempo me encarga que no rompa su carta, que la conserve siempre y la lea en las circunstancias difíciles de mi vida, á ver si por fin se obra el milagro de que Dios me toque el corazón.

Confieso que la carta no es gran cosa como obra literaria, pero me ha interesado por su sinceridad y por el interés humanitario que revela en favor mío. Yo pienso de muy distinto modo que ese pastor de almas, y creo que aunque pasásemos toda la vida conversando, no me podría convencer; pero respeto su fe de viejo creyente.

dadero valor moral de desdenar la opinión de hombres indiferentes y perversos; abrácese con la Cruz de Jesucristo, y esté seguro que merecerá el aprecio universal y el cariño de las gentes de probidad y de verdadero honor, que consiste en declararse y manifestarse hijo de Dios...»

En este tono continúa la carta del viejo arzobispo.

Sería inhumano é indigno que yo intentase la menor burla contra ella. No creo en nada de lo que me dice; pero la respeto y además agradezco la intención que movió la pluma. Ese anciano, al que sus creencias sirven de consuelo para después de la muerte, piensa de un modo; yo pienso de otro, pero no puedo menos de darle las gracias al ver que en su sencillez considera de buena fe que su Dios me ha salvado y me propone que por agradecimiento me ponga bien con él.

No, evangélico anciano. Para creer en lo que usted cree, no son necesarios los peligros de muerte y demás trances difíciles de la vida. Lo que se necesita es Fe; basta con este sentimiento, propio de la gente sencilla. Pero la Fe es la enemiga de la Razón, y en estos tiempos de impiedad y de ansioso estudio, el hombre desde la adolescencia, pierde la virginidad de la Fe casi antes que la del sexo.

Yo no creo lo que usted cree; yo no podría creerlo aunque quisiera, aunque mi voluntad se empeñase en ello. La Fe es una amante uraña que al verse repelida no vuelve, por más que se la llame. Los que hemos bebido en la copa de la incredulidad, percibimos el misterio de la vida con nuevas y serenas formas, como Sigfrido, el héroe wagneriano, después de beber la sangre del dragón, entendía el lenguaje de los árboles y los pájaros, el gran idioma de la naturaleza.

No nos inquieta esa eterna pesadilla de todas las religiones; el miedo á lo que pueda existir más allá de la tumba, si es que existe algo.

¿No he muerto? Pues me alegro porque la vida es hermosa para el que sabe embellecerla con su pensamiento; para el artista que entiende el lenguaje del cielo azul, del mar, de los campos risueños bajo el sol, de la desnudez femenina, de otros espectáculos que son mudos ó invisibles para muchísimos mortales. Además tengo deberes que cumplir: tiernos seres indefensos que sentirían mi ausencia si muriese, pues tengo que servirles de pastor cariñoso para que en el porvenir se perpetúe algo de mí, como yo perpetúe á los antecesores que me dieron la vida, debo trabajar por la procreación y la conservación de la especie.

En fin, que celebren mucho seguir viviendo. Pero no se me diga que vivo por la protección de Dios ó el amparo de la Providencia. Vivo porque sí: como los demás.

Mi caso, á ocurrirle á un católico, sería milagroso.

Pero tratándose de mí, no es mas que una equivocación de la Providencia, que ha perdido el tiempo colocando mal los

fondos de su protección: un milagro fracasado.

BLASCO IBAÑEZ.

Buen camino

Veo con satisfacción vivísima, pues ello implica la traducción a la vida práctica de un principio de justicia, que los católicos de aquí, más o menos católicos de ocasión, han acordado recurrir al *pe-rro chico* para sufragar sus fiestas religiosas.

«La Palma» ó cualquiera otra sociedad recreativa, cuando ha intentado divertir al público con sus cabalgatas ó mascaradas, así lo ha hecho: ha reunido fondos entre sus cofrades, y Cristo con todos.

No ha invitado á nadie para despues hacerle pagar la música, el refresco y otras zarandajas.

Las sociedades recreativas hánse dicho: Por nuestro gusto, organizamos la fiesta; justo es que corramos con el gasto.

La Iglesia ó los católicos parece que también al fin y al cabo se han apeado de su burro y se han dicho: Qui vulgus petit, que s nulli l cul.

O en otros terminos, quien quiera procesiones que se las pague, con refresco y música, y cuantos excesos les venga en gana.

Y así lo han hecho los católicos, y despues...

Pata. Y no hay alusión á que aquí nadie la haya metido.

EL MISMO.

Balas y bolas

Yo que había ya muerto en una de mis balas anteriores á la «Democracia Cristiana», me sale la muy traviesa en su número último vomitando por su divina y cristiana boca sapos y culebras contra nuestro Ayuntamiento republicano!

Un poco más de cordura amiga «Democracia» y algo más de sensatez, pues con los espumarajos de baba mezclada en hiel que vomita en su último número, solo demuestra que no le importa un ápice el engrandecimiento, prosperidad, belleza y buena administración de nuestro pueblo que tanto cacarea, pues apesar de que ya hace días que el Ayuntamiento es republicano no se le había ocurrido al colega aludido ni al «Semanario Católico», amigo íntimo suyo, protestar de ningún acuerdo del Cabildo Municipal, solamente han pensado en ello cuando al hacer verdadera administración les han suprimido la subvención de 80 pesetas que muy santamente se les regalaban, sin ningún fin práctico ni provechoso, y si solamente con el propósito de hacer algunas horas segundas el *busaroa* dentro alguno de sus templos.

Es decir, que mientras ellos cobrasen les importaba un comino el que el Ayuntamiento hiciera lo que en gana le viniere, pero en tocando su bolsillo particular, eso ya no puede pasar sin protesta; eso no puede quedar sin decir á los concejales que son unos bandidos, unos sectarios y me parece que hasta en sus cuartillas debía emborronarse la palabra *ladrones*, y que si no se la han dicho no ha sido por no tener ganas.

Y dice para dar término á tantas barbaridades, que los concejales republicanos no valen la pena de que? chirigotero de nuevo cuño y de esilo místico!

Los que seguramente no valeis la pena de que ocupe varias cuartillas en honor vuestro, sois vosotros; cuyos epítetos que os atreveis á lanzar contra la Corporación, tan adecuados y pintiparados os vienen, que ni de encargo.

No tengo más que hacer constar una vez más para que se empapen bien de ello todos esos *papeluchos* que contra este acuerdo han tronado y ahorrarme con ello tiempo y tinta, lo que decía en el anterior número de REPUBLICA.

«Administrador como es el Ayuntamiento de los fondos é intereses comunales no puede de ninguna manera destinarlos á favorecer particulares empresas ó entidades, menos si esas

se llaman religiosas y carcundas y el pueblo se llama republicano.»

Y... basta por hoy, que *ique no valen la pena!*

Esas gentuza clerical no cesa, tiene ya otro proyecto sobre el tapete y esta nueva iluminación de sus *infantílicos* cerebros es de lo más original que os podeis imaginar.

Han llegado en su fantástica y potente imaginación á forjar un horario para las pláticas y demás *música celestial*, á fin de salvar el *pecador espíritu* de las obreras que se levantan á las cinco de la mañana para llegar á la fábrica á tiempo de dar las cinco y media, que quieren esos *narizados* que en vez de las cinco se levanten á las cuatro para que antes de ponerse á sudar la gota gorda, tengan el alma bien lavadita y limpia que ni la misma *patena*.

¡Vaya con las ideas de esos cortos de vista, pero largos de *quinque!* ¿No sabían proponer y arreglarlo de manera que en vez de ser á las cinco de la mañana fuere á las cinco y media, (eso de la plática) hasta las seis y que esta media hora se la rebajasen de trabajo?

Esto nos parecería un poco mas racional y mas digno de haber salido de la cabeza del director de un quincenal reusense.

¡Y dale otra vez contra esos *lios negros!*

Tengo que hacer constar que eso de la *suscripción ó plebiscito* para sufragar los gastos que los amantes de las procesiones han abierto, es pura filfa y completa farsa.

No crean mis lectores que sea *bola*, es *bala*, hablo en serio y estoy dispuesto á probarles que meten en esa tan *larga é interminable* lista personas que ni ments sabían que existiese y que han visto sorprendida su buena fé por *influencias*, ó dicho con mas propiedad, *caciques*, los cuales se han creído con derecho á usar nombres y mas nombres sin autorización de sus interesados.

Me contestarán sin duda por que no han protestado? Pues lo diré claro: si no han protestado ha sido por la altura á que están esos nombres ó esas personas.

Ay que decir tambien que en las familias que se apuntá uno meten desde el marido hasta la maritornes.

¡Vamos, que teniendo en cuenta esos datos, no es prematuro augurar que resultará un verdadero plebiscito de personas religiosas y católicas de verdad!

BRAULLO.

Escobazos

El acuerdo del Ayuntamiento de esta ciudad, relativo á la asistencia á las ceremonias religiosas que se celebrarán en la Semana Santa, y á la subvención que para *ayudar* á costear los gastos que ocasionen las mismas fué pedida por la Congregación de la Purísima Sangre, se les ha... indigestado á los católicos reusenses por cuanto «La Democracia Cristiana», el «Semanario Católico» y el «Diario de Reus», han salido chorreando sangre y oliendo á pólvora, (pareciendo talmente estén atacados de hidrofobia) contra el Ayuntamiento *sectario y anticlerical* de Reus.

No les cabe en el topi á estos periodiquillos chupacirios que el actual Ayuntamiento, con un acierto digno de aplauso, haya acordado no asistir á la procesión oficialmente ni subvencionar nada que se refiera á actos religiosos.

Apesar de esto, no dejarán de disfrutarla dicha subvención, pues puro sabido, debe ser de nuestros lectores que se han abierto suscripciones en las redacciones de los citados periodiquillos llegando ya la cantidad recaudada á más de 80 PESETAS que es la que pedían al Ayuntamiento. De manera, que al no concederlas éste, aún han salido *beneficiosos*.

Esto es lógico, carcundas de Reus. No encuentro en ello nada que merezca ni censura.

¡Lástima no lo hayais hecho antes, y os hubierais ahorrado que el Cabildo Municipal os dijera:

—¿Queréis fiestas? Pagáoslas de vuestro bolsillo particular, y además... primero es el arreglo de nuestras calles que están intransitables, antes que ocuparnos de cantidades con destino á actos religiosos.

¿No les parece así, á los *queridos* colegas carcundas?

La conducta que siguió cierto Alcalde de esta ciudad—de grata memoria—ya tiene imitadores.

Uno de los cuales es el Alcalde de Barcelona don Guillermo de Boladeres, quien se ha negado á que el valiente guerrillero republicano Palet de Rubi ocupara el cargo de Inspector de Consumos, por el solo hecho de ser republicano.

Si así continúan los alcaldes de R. O., esto es, obrando á capricho y rompiendo los acuerdos que los concejales toman,—como se ha visto en dicho nombramiento—no está lejos el dia en que los veremos presidir las sesiones sin ningún concejal.

Está visto. La lógica *aceitunera* se impone.

Apesar de las razonadas explicaciones que el digno diputado de la minoría republicana don José Muro, dió de los sucesos sangrientos desarrollados en Valladolid, no creo haya tomado aún medidas nuestro Gobierno al objeto de impedir vuelvan á reproducirse los mismos.

Porque ¿qué le importará que en Valladolid estén pidiendo pan miles de trabajadores? ¿Qué le importará que sean asesinados inocentes é indefensos trabajadores? ¿Qué le importará que los representantes del pueblo estén gritando á grandes voces: JUSTICIA PARA LOS TRABAJADORES?

Nada les importará. Harto sabido lo tenemos.

¿Hasta cuándo republicanos?

Según ha denunciado en el Congreso nuestro digno y valiente diputado republicano don Emilio Junoy, en un mitin catalanista efectuado en el Ateneo Gra-ciense (Barcelona), fué objeto de toda suerte de improperios la bandera española, por parte de los *fills del nostre terrer* que *fablaren* en el mitin de referencia.

El gobernador civil señor González que por cierto tendrá algún *peló* de catalanista, háse apresurado á desmentirlo al ministro de la Gobernación, con las consabidas palabras de: «*Es una falsedad, es una mentira*» y cosas por el estilo.

Afortunadamente, no ha sido ningún republicano el que apostrofó la bandera española. Si lo hubiera sido,—¡pobrecito!—á estas horas estaria ya lynchado. Ahora, como se trata de *companyys de causa*, y éstos se han unido á Maura, según demostró Rusiñol, «*passa bou per bestia grossa*».

¡Así van las cosas en España!  
EL BASURERO.

Espluga de Francolí

Sr. Director de REPUBLICA.  
Reus.

Mi estimado correligionario: Desde la celebración de la primera inscripción civil de nacimiento, del que oportunamente le dí cuenta, no descansa la gente negra, que está que no le llega la sotana al cuerpo.

Valiéndose de los medios reprobados—el soborno y la coacción moral y material—que los clericales siempre emplean, han logrado que el maestro del Coro del «Centro de Unión Republicana», faltando á sus compromisos, se despidiera á la francesa de dicha entidad sin acabar de enseñar «La Marsellesa» á los coristas.

No es de sorprender este resultado, pues el maestro era un niño cuyo padre está sometido por razón del cargo que desempeña á las influencias de la canalla jesuitica, y sobre el cual se ha ejercido la presión más indigna.

¡Y que rabie el clero si la prensa hace público su miserable proceder!

Pero no pasa aquí la irritación de que los clericales están poseidos. Desde los antros de la Iglesia se amenaza á los niños que van á ella á perturbar su entendimiento con el estudio de la Doctrina, con no dejarles confesar si cantan «La Marsellesa».

El Maestro de Escuela, que, aunque parezca mentira, camina *pa trás*, ayuda también á los curas en esta tarea, amenazando á sus alumnos si sabe que cantan ó han cantado «La Marsellesa», ese himno que indigesta á Maura y á todos los *Maulas* que viven á la salud de los tontos.

Ahora vá bien. La vida es lucha, y los republicanos y librepensadores la aceptamos, sea el que fuere el terreno en que á la lucha se nos provoque.

Suyo.  
El Corresponsal.  
6 marzo 1904.

A los obreros de ferrocarriles

En el periódico profesional *La Tracción Ferroviaria Ilustrada* publiqué hace algunas semanas una excitación dirigida á todos los obreros de los ferrocarriles españoles, requiriendo su concurso para la obra que estoy preparando y que me propongo realizar hasta donde me alcances las fuerzas.

Sóbrame datos para demostrar en el Congreso las defraudaciones, ilegalidades y abusos de todas clases que cometen las empresas explotadoras de ferrocarriles; pero me faltan los que se refieren al personal de obreros y empleados en las mismas.

Y es el caso que á mi propósito importa más lo segundo que lo primero, con ser ello interesantísimo.

He recibido algunas informaciones escritas, pocas, y entre estas, varias anónimas.

Necesito más. Necesito que se me informe con amplitud.

Por eso me decido á reiterar aquí mi ruego, pidiendo á toda la prensa avanzada que reproduzca estas líneas.

Tendré por no recibidas las informaciones anónimas. Los que firmen pueden estar absolutamente seguros de mi discreción y reserva.

No necesito delación de casos concretos. Lo que necesito y pido es que cada cual, uno siquiera de cada oficio y categoría en cada empresa, me informe de las condiciones en que trabaja, horas de jornada, horas de descanso, sueldo ó jornal, ascensos, multas, premios, provechos, consideraciones, derechos, responsabilidades, estado del material que tengan á su cargo, vías y obras que estén bajo su vigilancia, etcétera, etc.

Que cada informante se ocupe exclusivamente de lo que afecta á su oficio ó gremio.

Así podrá llegar á reunir datos suficientes para demostrar ante el país que los obreros de ferrocarriles en España necesitan urgentemente una ley que les haga hombres libres, porque hoy son esclavos unidos á la explotación más implacable y tiránica.

La correspondencia á mi nombre, Ayala, 16, duplicado, principal, Madrid.

ALEJANDRO LERROUX.

Elogio de Combes

Copio de «La Democracia Cristiana»: «*Datos para la Biografía de Combes*.—Hijo de padres católicos de modesta posición, fué educado *gratuitamente* en el Seminario de Castres, donde dió pruebas de su inteligencia,

pero tambien de su carácter insubordinado. Bachiller en 1852, fué enviado á Paris, á expensas de la diócesis, para seguir los estudios superiores en el colegio de los PP. Carmelitas, de donde pasó al gran Seminario de Albi, en el que recibió la tonsura y las órdenes menores; pero comprendiendo sus profesores, los Lazaristas, que no tenía gran vocación religiosa, le despidieron, buscando él entonces asilo en el convento de los Asuncionistas de Nimes, de donde también fué despedido, entrando poco después como profesor en el colegio de Pons, en el cual se preparó para el doctorado, versando su discurso, en francés, sobre la psicología de Santo Tomás de Aquino y su tesis latina sobre Abelardo.

Más tarde, pensando contraer matrimonio, rogó á un sacerdote conocido suyo, que es actualmente Arzobispo (y cuyas temporalidades suspendió), que le presentase á una familia cuya hija le agradaba.

Después de esto fué nombrado alcalde de Pons, entró en la masonería, más tarde en el Senado, y, por último, en la Presidencia del Consejo de ministros, desde donde, sin duda para pagar los beneficios que debía á las Ordenes religiosas, declaró la guerra á muerte á todas ellas con un ensañamiento que apenas tiene precedente en la historia.»

Combes, como se ve por los datos biográficos que consigna «La Democracia (?) Cristiana», supo en su trato con los curas conocerles, y les juró la natural enemiga que en beneficio del progreso va realizando desde el poder.

¡Dios se lo premie!  
Un adorador del G\*\*\*A\*\*\*del U\*\*\*

### PRÉDICAS GUARESMALS

IV

Agenolleuyos germans, germanas feu lo mateix y reseu, si pot sé un feix de credos á tots els sants de la cort celestial.

Veig que cumpliu com Deu mana venin aquí cada setmana á escoltà la cuaresmal. No ho dich per pendres el pel ni la llana que teniu pro teniu que fer l'ull viu si es que voleu entrà al Cel. No hi vingut per enfadarme ni menos per perdre l'esma, el resto de la Quaresma tant sol's jo xull dedicarme parlant mitj serio y mitj broma de una cuestió important, tocaré donchs, per lo tant, las «Darrerias del home».

La primera darrerria és la «Mort» com ja se sab, tombas una mica el cap y... cap á l'enfermeria. Lo que causa mes embrás es haber de fer badalls; t'agafan uns quants treballs y... adios Tòful si t'en vas. Pro es precís germans atents avants de fluixá la molla que algun de la nostra colla 'us dongui el sants sacraments. Confessarse bé els pecats; treures be la pestilencia, rentarse be la conciencia com si rentessiu els plats.

Si lo mori 'ns es precís ó mes ben dit, es urgent, no 's serviu pas d'un invent que han fet are allí á Paris. Perque allí á Paris de Fransa s'inventà una maquina per cer que fa la... pesseta al clero de classe mansa. Perque la máquina dita pot dir las parts del rosari pot resá el brevíliari mes be que cap jesuita. La máquina ha pres la feyna als de l'art de confessá, puig la máquina els hi fa... ¿qué 'ls hi sembla la tal eyna? Per 'xo 'us hi dit, germans meus,

si heu de mori de repent no 'us ho feu fer per l'invent, puig sols ho fan els ateuets, y aixó que aytal maquina confessa millor qu'un frare ho pot fe al pare y la mare y si 'us convé la gateta.

Fins vos diu ab molt d'esmero tota la sagrada missa, pero aquell que l'utilisa va á casa en Peré Botero. La ciencia está progressant per reventá á tot el clero, pero la ciencia es un cero al costat del Pare Sant. Perque si lo Papa ens mana que tal máquina fa nosa tots com una sola cosa farém... lo que 'ns doni la gana. Ja 'n poden venir de bombas de la terra del formatje ho retxament per fe ultratje á aquell dimoni de 'n Combes. Molt per dir, me resta encare sobre aquesta «darrerria», com que pesat me faria lo essencial diré are puig si 'us daba massa carga podrihau dir y ab rahó que 'us hi fet jo lo sermó ab una... *taba molt llarga*. Per sé un devot ben humil quant us feu fer tots l'enterro ja que fora un gran esguerro no 'l vulgueu pas pe 'l civil. Quant ja esteu á la mortalla y 'us portin al cementiri per l'esletxa es bo que 's miri si hi va gayre clericalla. Y si hi van poch capellans crideu ab tots els... pulmóns que sou catolichs dels bons y ¡morin els protestants!

*Pulvis eris, pulvis reverteris y la maquina eris, ens farà la... pesseteris.*  
FRAY CANDELA.

### EN EL AYUNTAMIENTO

#### Sesión del miércoles pasado

La preside el Alcalde señor Marín y asisten los concejales señores Pallejá, Bonet, Mas, Jordana, Prunera, Rius, Casanovas, Vallcorba, Pamies, Martí, Figueras, Prats, Riu, Casagualda y Briansó.

Apruébase, previa lectura, el acta de la sesión anterior. El señor Casagualda pide la palabra para adherirse al voto en contra del acuerdo referente á no asistir á la procesión del Viernes Santo. Hacen lo mismo los señores Bonet y Vallcorba.

Léese una distribución de fondos para el mes actual.

Léese tambien una excitación del señor Delegado de Hacienda de la provincia para que se haga efectivo el débito del Ayuntamiento por Consumos, antes del día 15 del corriente.

El señor Casagualda dice que como esta comunicación es de rúbrica, propone se obre según precedentes.

Dase cuenta de un estado comparativo de las reses sacrificadas en el Matadero Público en los meses de febrero de 1903 y 1904.

Léese un comunicado del señor Arquitecto Municipal, denunciando el estado ruinoso de algunos edificios.

La Corporación queda enterada de la dimisión presentada por don Francisco Gras, del cargo que ocupaba en las oficinas municipales.

Pasa á informe de la Junta local de instrucción pública una instancia del maestro don Ramón Rius Cambra.

Apruébase un dictamen de la sección de Gobierno, proponiendo se dote al Archivo municipal de algunos útiles y materiales y acordar designar las tres salas de aquella dependencia con los nombres de Bofarull, Güell y Bartrina, según informe del señor Lasarte.

Apruébase un dictamen de la Comisión de Consumos dando cuenta de la dimisión del Administrador señor Huguet y del visitador señor Prats y proponiendo se nombre para el primero de dichos cargos á don Francisco Sánchez y para vigilante telefonista á don José Prats.

Apruébase un dictamen de Gobierno proponiendo se cree una plaza de Mayordomo del Ayuntamiento, nombrando para ella á don Ramón Grifoll y otra plaza de Ma'ero, á cargo de don Francisco Torrents, suprimiendo las plazas de Inspector de Rondas Municipales y Cabo de la Guardia rural.

Tambien se aprueba un dictamen de Fomento emitido á la solicitud de los vecinos don Gabriel Padrós y doña Rosa Figueras sobre el cercado de los terrenos contiguos al Santuario de Misericordia, proponiendo se abra en él otra puerta, haciendo constar el disgusto con que el Ayuntamiento ha visto las raquícas condiciones de dicho cercado.

Apruébanse dictámenes de Fomento á las solicitudes de los vecinos señores Juan Motlló y Galofre, Pablo Jaumá Ferré, Antonio Canals y Camplá y Miguel de los Santos Sol y Martí.

Apruébanse tambien varias cuentas de particulares.

Terminado el despacho ordinario, la Presidencia da cuenta de haber recibido una atenta carta del senador señor Sardá ofreciéndose al Ayuntamiento para todos cuantos asuntos tiendan á la prosperidad moral y material de la población.

La Corporación acuerda, unánime, haber visto con gusto las devotas manifestaciones del señor Sardá y en otros asuntos, se levanta la sesión á las 7 y media.

### Extensión Universitaria-Reus

#### Conferencias

7.ª en el «Centro de Lectura».—El sábado 12 á las 21 y media el doctor Carbó dará una conferencia sobre «Morfología terrestre».

8.ª en el «Centro Republicano» (Cárcel 7). El sábado 12 á las 21 y media el acreditado médico señor Llauredó sobre «El huevo humano».

*Advertencia.*—Organizada para el próximo domingo una 9.ª conferencia en Selva del Campo, á la que debían concurrir los señores Batet y Aliaga, el señor Alcalde de dicho pueblo no ha consentido su celebración manifestando de palabra que lo hacia obedeciendo á órdenes superiores.

#### Cursos cortos

«En el Instituto.»—El domingo 13 á las 10 continuará el señor Poch sus conferencias sobre «Trabajos manuales».

En el «Centro Instructivo Obrero»,—El miércoles 26 á las 21, el señor García Molina continuará sus conferencias sobre «Matemáticas».

En el «Centro Católico» y en «Centro de Lectura», comenzarán los cursos de «Matemáticas» en cuanto sus Presidentes determinen.

Reus 10 de Marzo de 1904.—El secretario, E. Aliaga.

### CRONICA

#### CONFERENCIA en el Centro Republicano de la calle de la Cárcel.

Hoy sábado, á las 9 y media tendrá lugar en dicho Centro Republicano una notable conferencia instructiva en la que actuará de conferenciante el distinguido médico y querido correligionario nuestro don Francisco Llauredó, quien ha escogido como tema «El huevo humano».

Invitamos á todos nuestros correligionarios, pues dicha conferencia promete revestir gran importancia.

*Juventud Republicana.*—En la reunión verificada por esta entidad el domingo último, se formó la siguiente Junta Directiva.

*Presidente:* Pedro Jordana. — *Secretario:* G. Ramón. — *Vocales:* Luis Querol y José Aguadé. — *Tesorero:* Jaime Masip.

*Blasco Ibáñez.*—En otro lugar de este número publicamos el notable artículo de tan ilustre escritor y correligionario, publicado á consecuencia de su duelo, cuya importancia ha apreciado toda la prensa española.

*Resistencias clericales.*—Selva del Campo tiene un alcalde; y ese digno representante del P. Maura, á imagen y semejanza de éste, frecuenta la santa casa de los frailecos que tienen fanatizado todo el campo de la Selva.

Se entera el monterilla de que esos de la «Extensión Universitaria» se proponían dar

mañana una conferencia en el pueblo y consultado el caso con sus amos, cae en la cuenta de que puede fundarse en órdenes superiores para impedir el pernicioso efecto de las doctrinas científicas modernas, no siempre conformes con la fé jesuítico-maurista y ¡zas! en un arranque de cívico valor prohíbe la celebración de la referida instructiva conferencia.

Como la Junta de «Extensión Universitaria» entiende es muy poco un alcalde conventual para impedir lo que nada tiene que ver con la política, ha cumplido su deber haciendo lo que le correspondía hacer. Y veremos como se arregla el Maura de la Selva para explicar eso de las órdenes superiores no monásticas.

Nuestra opinión es que por aquello de que «al que no quiere caldo debe dársela la taza llena», ya que los frailes ni su alcalde quieren las conferencias científicas de la «Extensión», debe estudiarse la forma de obsequiarles con un gran mitin republicano y anticlerical en uno de los días de la próxima semana llamada *santa*.

*Errata de lameño natural.*—En nuestro número pasado apareció en un artículo titulado «Para Pablo Iglesias» un error de caja fenomenal, pues en vez de decir hombre ilustre á Azcárate se lo llamamos á Azcárraga.

¡Vamos, como quien no dice nada! La distancia que media entre el careunda y reaccionario ex-ministro jesuita y el impropio, intachable y querido maestro nuestro Sr. Azcárate, es la que media de aquí á la luna....

Queda pues corregido el error y tenemos sumo gusto en hacerlo constar así, para que el *tio ese* de Azcárraga no pueda envaneecerse el mejor día, de que un semanario republicano le apellidó ilustre.

#### FUMADORES: El mejor papel marca EL NEGRITO. Los hay con filete engomado.

*Entierro civil.*—El lunes último se efectuó el de la virtuosa señora doña Francisca Oriol Masdeu, madre de nuestros queridos correligionarios Manuel, Tomás y Eugenio Vaqué respectivamente.

Dadas las muchas simpatías de que goza la familia Vaqué, el entierro se vió sumamente concurrido y en el que estaban representadas todas las clases sociales de esta ciudad.

Damos nuestro más sentido pésame á la familia de la finada, y muy especialmente á nuestro querido amigo el socio de «Juventud Republicana» don José Sugañes, sobrino de aquella, por tan dolorosa como irreparable pérdida.

*Juicio oral.*—Para el día 17 del actual, está señalado el en que debe verse la causa que se sigue contra nuestro compañero en la prensa don Francisco Curbells y Florentí por la reproducción en *Las Circunstancias* de la Circular de Salmerón y de la que tanto se habló.

Según se dice, el ministerio fiscal pide en sus conclusiones la pena de ocho años de presidio correccional para el procesado.

*Muerte sentida.*—Ha muerto en Tarragona, después de larga enfermedad, el ex-diputado provincial republicano don Antonio Romagosa.

Era el señor Romagosa una persona que contaba con grandes y generales simpatías, por su amor acendrado hacia la causa republicana y por sus actos siempre favorables á los obreros, lo cual hizo que el entierro fuese una verdadera manifestación de duelo.

¡Descanse en paz el correligionario!

# REPÚBLICA

## SEMANARIO REPUBLICANO

### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

REUS, trimestre.	Pesetas 1'00
Provincias, trimestre.	1'25
Extranjero, trimestre.	2'00
Número suelto.	0'10

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: CALLE DE LA CÁRCEL, NÚM. 7

Anuncios y comunicados á precios convencionales

## DEPÓSITO Y TALLER DE RELOJERÍA DE R. PERPIÑA

REUS - CALLE MAYOR, 24, PRINCIPAL - REUS

RELOJES de bolsillo á 5 Ptas. y DESPERTADORES desde 4'50 Ptas.

### FABRICA DE CORREAS, TIRETAS Y TIRATACOS

**FRANCISCO MAÑALICH**

(casa fundada 1856)  
Calle Aldana, 8. Travesía Ronda S. Pablo - BARCELONA

PRECIOS SIN COMPETENCIA - SERVICIO ESMERADO

PROVEEDOR DE LAS CASAS MAS IMPORTANTES DE CATALUÑA

Depósito en Reus: DOMINGO CASAS, Plaza de la Sangre, 26

### LA POLAR

SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS. - RAMO DE INCENDIOS

Domicilio social, Bilbao. Capital 100.000.000 de pesetas.

Garantías depositadas: 50.000.000 de pesetas.

ADMINISTRADOR DEPOSITARIO

**EL BANCO DE BILBAO**

AGENTE EN REUS

**D. CRISTÓBAL LITRÁN**

### AGENCIA DE TRANSPORTES Y AGARREOS

## ARGILAGA Y COMPAÑIA

Calle Canterers (Hostalets) número 1. - REUS

Expediciones directas y de domicilio á domicilio para todos los puntos de España y Extranjero

CORRESPONSALES EN LOS PRINCIPALES PUNTOS REPRESENTACIONES, TRANSITOS, CONSIGNACIONES

### CENTRO BARCELONES

de imposiciones y ahorros para las

## QUINTAS

(Autorizado por la ley de 30 de Junio de 1887)

Domicilio social: Calle del Carmen, 33, 1.º - BARCELONA

UNICA ASOCIACION EN ESPAÑA QUE HA REDIMIDO A SUS SOCIOS DE LA ULTIMA QUINTA POR 150 Duros y única también autorizada por el Gobierno para constituir un capatil de garantía en favor de los excedentes de cupo y para permitir que los mozos que se asocien depositen su dinero en Casas de Banca y de Comercio.

Los capitales que se entreguen á las oficinas de la Dirección serán por esta depositados al BANCO DE ESPAÑA.

Para prospectos, informes y suscripciones á nuestro delegado en Reus, Falset y Gandesa, D. ENRIQUE TORTAJADA - Doctor Robert - 6, 2.º - REUS.

DISPONIBLE